OPINIÓN

Colombia, una elección entre dos polos

Por Héctor Adolfo Quintanar Pérez · 2 de junio de 2026 · 4 min de lectura



Colombia ha concluido este domingo la primera vuelta electoral con resultados apretados entre dos bandos políticos completamente opuestos y discursos irreconciliables. Por un lado, el ultraderechista **Abelardo de la Espriella** logró una mayoría aún no definitiva en los comicios de este domingo, computando a su favor alrededor del **43% de los votos**, mientras **Iván Cepeda**, candidato de la izquierda, promotor de los modelos progresistas impulsados por el actual presidente y exguerrillero Gustavo Petro, le sigue con poco más del **40% de los votos**, obligándoles a participar en una segunda vuelta electoral y relegando a los políticos y partidos tradicionales, hoy castigados e ignorados por un pueblo colombiano herido desde las entrañas de su historia y ahora desplegado hacia **dos propuestas políticas imposibles de conciliar**.

Alrededor de 24 millones de Colombianos han salido a votar este 31 de mayo para tratar de trazar y definir el rumbo político de una nación fuertemente atraída por los discursos autoritarios y conservadores impulsados por países vecinos como Ecuador, Argentina y El Salvador, cuya filiación es rotundamente Trumpista, tratando de ganar simpatías con el mandatario estadounidense y adoptando las medidas y discursos autoritarios, misóginos y militaristas con la ilusión de ofrecer seguridad a los ciudadanos, pese a haber vivido ya estos procesos en el pasado con resultados catastróficos. Aunque los partidos de la derecha colombiana se encuentran divididos, el empresario y abogado Abelardo de la Espriella logró mantener la superioridad numérica en los resultados basado en una campaña polémica y con distintos claroscuros.

Espriella es un personaje controvertido dentro de la dinámica social y política de Colombia, como político resulta un advenedizo cuyas habilidades nunca han estado al servicio público ni de algún otro proceso electoral. Tampoco cuenta con experiencia en administración pública. Sin embargo, su carrera como abogado de personajes famosos es mucho más fructífera y redituable para su imagen. Admirador confeso de las políticas de seguridad de Bukele y las económicas de Milei en Argentina, **Espriella se perfila como una versión renovada de los personajes jóvenes de ultraderecha cuyas contradicciones no parecen afectar su popularidad**. El abogado ha sido defensor de personas asociadas al paramilitarismo -causante histórico de la terrible violencia en Colombia de las últimas décadas y uno de los grandes retos de ambos candidatos-, así como de Alex Saab, uno de los supuestos aliados de Nicolás Maduro, hoy detenido en Nueva York.

Por su parte, Iván Cepeda, figura del oficialismo y uno de los protagonistas de la política de izquierda en todo el Cono Sur, sorpresivamente se ha visto depuesto en segundo lugar luego de la ventaja otorgada por diversos analistas y encuestas especializadas. **Cepeda, un carismático líder defensor de Derechos Humanos y exsenador de la República**, conoce a la perfección las terribles consecuencias de la violencia paramilitar dentro del territorio colombiano y ha basado su carrera en **combatir la lucha armada con estrategias de paz y reconciliación**. Es hijo de Manuel Cepeda Vargas, un líder del partido comunista asesinado en agosto de 1994 por agentes del gobierno. A raíz de este hecho, **su mayor aportación a la escena política de su país ha sido denunciar los crímenes perpetrados por el estado hacia los ciudadanos, denunciar la corrupción y trabajar en los acuerdos de paz** entre el gobierno y los grupos armados operantes en el territorio. El éxito obtenido durante sus labores como mediador en el conflicto del año 2014 lo catapultó como un sólido candidato. Sin embargo, durante el gobierno de Gustavo Petro, la violencia en el país ha crecido de manera alarmante y no parece haber un escenario alentador para el futuro en materia de seguridad, concepto donde ambos proyectos mantienen posturas altamente distintas y contrastadas.

Por ahora, **ambos candidatos se verán las caras electorales el 21 de junio**, cuando una vez más, la población colombiana deba elegir entre un **proyecto ultraconservador** dirigido por la figura de un “outsider” cuya mayor **promesa al pueblo es la paz basada en un nuevo proceso de militarización**, represión y mano dura al estilo Bukeliano, un modelo cuyo supuesto éxito ha sido replicado en Ecuador con resultados terribles , pero visto con buenos ojos por una sociedad colombiana en búsqueda de cualquier atisbo de justicia, aunque ésta provenga de un gobierno represor y pueda costar derechos, libertados y, por supuesto, vidas inocentes.

Por su parte, Cepeda ha llamado a un debate a su adversario, y el presidente Petro -actualmente uno de sus aliados políticos- se ha indispuesto a reconocer el resultado de esta primera ronda hasta obtener los escrutinios oficiales. Mientras tanto, **Cepeda tiene tres semanas para intentar llamar la atención de los votantes de centro y a los indecisos** tratando de revertir el resultado de una primera ronda adversa y fulminante, no solo para él, sino para los proyectos progresistas en toda América Latina.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/colombia-una-eleccion-entre-dos-polos
Descargado el 21 de noviembre de 2026.